Los restos del eldense fusilado Vicente Marchirán descansarán en paz después de 80 años

10/12/2025



Vicente Marchirán Milla y su mujer

Vicente Marchirán Milla fue fusilado en 1942 tras ser acusado de pertenecer al sindicato anarquista CNT y haber luchado con el ejército republicano en la Guerra Civil. Hace tres años, en 2022, sus restos fueron encontrados en la fosa número 17 del cementerio de Alicante. La identificación de su cuerpo fue más sencilla que la del resto debido a que antes de ser fusilado se colocó en el tobillo izquierdo una chapa con sus iniciales grabadas, V.M.M., y avisó a su mujer, través de una carta, lo que haría para facilitar su identificación. Este 14 de diciembre sus restos serán entregados a su familia para que pueda ser enterrado en el cementerio de Santa Bárbara de Elda un día después.

El propio domingo 14 de diciembre, a las 11 horas, la Asociación de familiares de represaliados por el franquismo ha organizado un acto en el cementerio de Alicante donde se entregaran ocho cuerpos que se encontraron en la fosa número 17 de ese mismo cementerio. Entre ellos se encuentran los restos de Vicente que serán entregados a su hijo para que pueda enterrar a su padre junto a su madre.

Mariaje Pérez, de la Asociación de familiares de

represaliados por el franquismo, ha explicado a *Valle de Elda* que se han tardado tres años en poder entregar los restos de Vicente Marchirán porque "no había suficiente ADN para su identificación, lo que provocaba que la consellería no nos diese autorización para su entrega". Esto mismo ocurrió con otros cuatro cuerpos que también se entregarán el día 14 de diciembre. Gracias al informe del fiscal delegado de Derechos Humanos y Memoria Democrática de Alicante, Óscar Presa, y las consultoras que exhumaron esos cinco cuerpos "se han podido identificar. En el caso de Vicente Marchirán se pudo identificar por la chapa del tobillo".

Tras el acto los restos de Vicente Marchirán serán trasladados a Elda para su entierro en el cementerio de Santa Bárbara junto a su mujer. Por el momento se desconoce si la familia querrá hacer un acto en Elda.

La historia de Vicente Marchirán

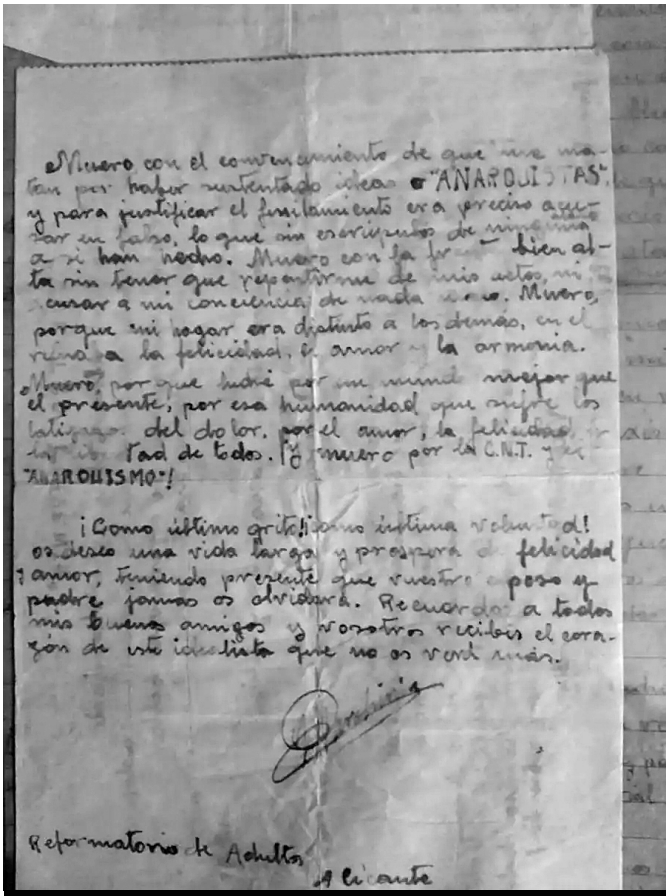
Sabía que en unas horas sería ejecutado junto a la tapia del cuartel de Rabasa y que su cuerpo acabaría en una fosa común del Cementerio de Alicante, igual que tantos otros represaliados por el régimen franquista. Tras un juicio celebrado en febrero de 1942 —en el que se le imputaron cargos como su pertenencia a la CNT o su participación en el ejército republicano durante la Guerra Civil—, el eldense Vicente Marchirán Milla fue sentenciado a muerte.

Se negó a aceptar que su existencia se borrara sin dejar rastro.

Con 28 años y consciente de que su final era inminente, tuvo la lucidez y el coraje de dejar una señal que permitiera identificarlo en el futuro: grabó sus iniciales, V.M.M., en una diminuta chapa metálica con forma de beso y se la ató al tobillo izquierdo con un fino alambre, ocultándola bajo el calcetín para que los carceleros no la descubrieran.

Su intención era clara: quería que algún día, cuando llegara la democracia y se recuperara la memoria de las víctimas, su esposa y su hijo —que tenía cuatro años— pudieran reconocer sus restos y darle la sepultura que merecía. Aquella noche escribió a su mujer una carta de despedida llena de cariño y de fe en el futuro, sin rastro de rencor hacia quienes lo iban a matar. En ella plasmó la chapa, para que sus descendientes supieran identificarla.

Aunque la correspondencia de los presos estaba prohibida, muchos lograban burlar la vigilancia escondiendo las cartas entre los pliegues de la ropa que entregaban a sus familias para lavar. Así fue como la viuda de Marchirán la encontró.



Reformatorio de Adultos

Alicante

Carta de despedida de Vicente Marchirán